

¿Y si la patria fuese educadora? ¿E se a pátria fosse educadora?

Selvino Heck¹

¹Director del Departamento de Educación Popular y movilización ciudadana, Secretaría Nacional de Coordinación Social de la Secretaría de Gobierno de la Presidencia, que coordina la Red de Ciudadanos Educación /RECID, email: selvino.heck@presidencia.gov.br

Resumen:

El lema del segundo gobierno de la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, es BRASIL, PÁTRIA EDUCADORA. ¿Lo que sería una Patria Educadora en el siglo XXI? Los elementos participación: social, Estado educando y educador, gobierno democrático y popular.

Palabras clave: educación, democracia, gobierno, patria

Resumo:

O lema do segundo governo da presidenta do Brasil, Dilma Rousseff, é BRASIL, PÁTRIA EDUCADORA. O que seria uma Pátria Educadora no século XXI? Os elementos principais: Participação social, Estado educando e educador, governo democrático e popular.

Sumari:

The motto of the second government of the president of Brazil, Dilma Rousseff, is BRAZIL, HOMELAND EDUCATOR. What would be an educating homeland in the XXI century? The main elements: social participation, educating state and educator, popular and democratic government.

Palavras chave: educação, democracia, governo, pátria

Recepción: 8 de marzo

Aceptación: 25 de marzo

Traducción al español: Ernesto Isunza Vera** eisunzav@ciesas.edu.mx

Forma de citar: Heck, S. (2016) ¿Y si la patria fuese educadora? *Voces de la Educación*, 1 (2) pp. 46-56.

¿Y si la patria fuese educadora?

1. En el Brasil de 2015

El más importante acontecimiento socio-político-educacional-popular sucedido en Brasil durante 2015 fue la ocupación de escuelas de la red pública, realizada por los alumnos del estado de São Paulo. El gobierno del estado anunció, en septiembre de 2015, la reestructuración de la red estatal de enseñanza, previendo el cierre de 93 escuelas, además de la imposición de sólo uno de los ciclos a 754 escuelas,¹ lo que afectaría a 311 mil alumnos y 74 mil profesores. La propuesta del gobierno estatal era dividir la escuela en ciclos, separando a los alumnos en distintas unidades: Enseñanza fundamental I, Enseñanza fundamental II y Enseñanza media.

En una noche al inicio de noviembre de 2015, alumnos ocuparon la Escuela estatal CEFAM en Diadema, en la región del ABC,² en al Gran São Paulo. Al día siguiente fue ocupada la escuela Fernão Dias Paes en Pinheiros, en São Paulo capital. La reacción del gobierno estatal, en ausencia del diálogo, fue amenazar con invadir las escuelas con la Policía Militar, lo que creó una reacción en cadena. El 4 de diciembre había 213 escuelas ocupadas por los alumnos.

Lucas Penteadó, alumno del segundo año de Enseñanza media de EJA (Educación de Jóvenes y Adultos) de la escuela estatal Caetano de Campos, ocupada durante 33 días, dice: “Muchos alumnos comenzaron a militar después de las ocupaciones, empezaron a interesarse por la política y a tener más conciencia de sus derechos”. El resultado práctico citado por Lucas es la participación de los alumnos en el Consejo escolar.³

¹ Había más de un ciclo: la “Enseñanza fundamental I”, la “Enseñanza fundamental II” y la “Enseñanza media” en cada escuela. Es decir, había alumnos de diferentes ciclos en cada escuela. Con el cambio propuesto sólo habría un ciclo, lo que, además de crear problemas prácticos para los padres de familia debido a que en muchos casos tendrían que cambiar a sus hijos de escuela, acabaría en las mismas con la pluralidad, con alumnos de edades diversas. Esto también acarrearía como consecuencia, el cierre de 93 escuelas, lo que es inaceptable para los padres, alumnos y la comunidad escolar. Nadie admite el cierre de escuelas, en un país donde la educación todavía experimenta una gran fragilidad.

² Se le denomina así a esta región industrial de la megalópolis de São Paulo, por las iniciales de tres grandes municipios: Santo André, São Bernardo dos Campos y São Caetano [N. del T.].

³ El “Consejo escolar” está formado por profesores, alumnos y padres, para debatir la política escolar, la organización de la escuela, etcétera. La movilización de los estudiantes tuvo como consecuencia tomar conciencia de la importancia de la participación en el Consejo: sentido de ciudadanía y lucha por derechos.

Un segundo efecto y resultado de las ocupaciones fue la activa participación de padres y alumnos en el movimiento que pide enseñanza pública de calidad. Surgió el Comité de madres y padres en lucha.

Según Mário Sergio Cortella, filósofo, educador y escritor, ex secretario de Educación de São Paulo capital y sucesor del educador Paulo Freire en el gobierno de la alcaldesa Luíza Erundina, la ocupación de escuelas por estudiantes fue “un bellissimo movimiento en el sentido pedagógico, porque logró que hubiese mayor atención a una cuestión decisiva en la vida de las familias y de las comunidades: la reestructuración escolar. Ella mostró que un grupo de jóvenes que no tuvo como referente de acción política una estructura dictatorial es capaz cuando puede actuar en un contexto democrático y para aquello que considera correcto. En un primer momento se dio una equivocación al llamar la acción de los estudiantes ‘invasión’. Cuando el espacio es público hay una ocupación. Y esa ocupación se hace en nombre de las ideas defendidas. Esa acción se puede transformar en un esfuerzo colectivo para que tanto la autoridad docente como los estudiantes ‘surfeen en otras olas’. Las olas necesarias para que la educación no sea menos relevante de lo que debe ser”.

Según la filósofa y escritora Marilena Chauí (“Sociedade brasileira: violencia e autoritarismo por todos os lados”, entrevista de Juvenal Savian Filho y Laís Modelli, en *Revista Cult*, número 209), “en el caso de la ocupación de las escuelas se trata, en primer lugar, de un movimiento de inclusión y ampliación. La paralización aconteció en una institución pública y social para garantizar el carácter público de dicha institución. Fue una acción colectiva de afirmación de principios políticos y sociales. Los dos principios fueron, primero, el principio republicano de la educación —la educación es pública; en segundo lugar, el principio democrático de la educación —la educación es un derecho. La acción de los estudiantes y profesores fue tan significativa porque dijeron: ‘El espacio de la escuela es nuestro. Somos nosotros, alumnos y profesores, la escuela’. Entonces, fue la integración de la toma por los alumnos y profesores. Los alumnos mostraron que la escuela pública no es mercancía, hicieron una acción republicana y democrática de un alcance increíble. Yo sólo vi algo parecido, en términos de configuración social en Brasil, en las huelgas de 1978 y 1979 en el ABC. Y hubo una solidaridad que hace muchos, muchos años, no se veía en el estado de São Paulo”.

La auto organización, la desobediencia civil, la construcción colectiva de alumnos y padres y la sociedad, fueron educadoras. La ocupación de las escuelas por los alumnos tuvo repercusión nacional y sucedió también en otros estados brasileños por motivos semejantes. El gobierno del estado de São Paulo no fue educador por la ausencia de diálogo, por la dura y a veces violenta represión, inclusive militar.

2. Elementos de una Patria educadora

“La educación será la prioridad de las prioridades”, dijo la presidente Dilma Rousseff en su discurso de toma de posesión, el 1 de enero de 2015, al anunciar el lema movilizador de su segundo gobierno: “Brasil, patria educadora”. Y asumió dos compromisos. El primero, evaluar la educación brasileña. El segundo, en las palabras de la presidente, “debemos buscar en todas las acciones del gobierno un sentido formador, una práctica ciudadana, un compromiso de ética en un sentido republicano”.

Varios ministros de Estado ampliaron el compromiso en sus discursos de toma de posesión. Tereza Campello, del Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre (MDS): “Cerramos una etapa. Pero la agenda de la superación de la pobreza y de las desigualdades todavía no fue lograda. Avanzamos más que en cualquier otro momento de nuestra historia, pero seguimos siendo uno de los países más desiguales del planeta. En 12 años no se resuelven 500 años de exclusión. Esta agenda continúa. Tenemos un largo camino para garantizar justicia para los más pobres, garantizar derechos, garantizar ciudadanía y garantizar oportunidades. Superada el hambre, es hora de pensar en hambre de conocimiento. Nada más correcto que tener la educación siendo parte de la agenda de Brasil Si Miseria”.

Juca Ferreira, ministro de Cultura (MINC), dijo: “Nuestro proyecto colectivo de nación ya superó barreras históricas. Estamos venciendo el hambre, redujimos drásticamente la extrema pobreza y reconquistamos el derecho a soñar. ¡Pero la reducción de las desigualdades económicas no basta! Es necesario avanzar con firmeza y determinación también en la redistribución del poder simbólico y político con la redemocratización de la producción y del acceso al conocimiento y a la cultura. No existe educación democrática y liberadora sin lo que puede ofrecer la cultura. La producción y goce cultural se evalúan a partir de prácticas educacionales inclusivas e innovadoras”.

Dice el ministro de Desarrollo Agrario (MDA), Patrus Ananias: “El filósofo Paul Ricoeur, que su biógrafo François Dosse lo llamó ‘filósofo de la escucha’, afirma que el verdadero político del futuro, recordando que el futuro se enraíza en presente, deberá ser, sobre todo, un educador. Es la dimensión pedagógica de la política. El diálogo permanente y la participación social en la definición de políticas públicas, son elementos esenciales en el proceso de transformación por el cual Brasil ha venido pasando a lo largo de los últimos 12 años. Es la participación de la sociedad que da alma a este proyecto de país. Aquí tenemos el ejercicio de la política en su dimensión más elevada. Todas estas conquistas son fruto de la acción política de los movimientos, de los partidos, de la sociedad organizada, a lo largo de los gobiernos fundados en el diálogo”.

El ministro de educación (MEC), Renato Janine Ribeiro, dijo en la apertura del Seminario “El Plan Nacional de la Educación y el futuro de la educación brasileña”, organizado por el Frente Parlamentario en Defensa de la Implementación del Plan Nacional de Educación, y por la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados en junio de 2015: “No hay patria educadora sin el Plan Nacional de Educación”. Por lo tanto, “más importante que la ley, es la discusión sobre la educación en la sociedad. Esta discusión no siempre fue amable ni fácil, pero es consustancial a la democracia que existan divergencias, y propio de la educación que haya evolución”.

2.1. Un Estado educando y educador

La participación social como política pública, debe verse desde dos perspectivas: capacidad de escucha del Estado y capacidad de respuesta del Estado. La sociedad influye al Estado, sus opciones y políticas, mientras que el Estado influye a la sociedad. Este diálogo caracteriza el Estado como educador y educando.

La democratización de la capacidad de escucha del Estado permite el perfeccionamiento de la influencia mutua. Políticas públicas emancipatorias dependen de la consulta y acompañamiento popular. Y deben ser tratadas como mecanismos de afirmación y garantía de derechos.

Los avances proporcionados por las políticas sociales en los últimos 13 años en Brasil no fueron acompañados, por lo menos suficientemente, de avances en la conciencia social, reproduciendo muchas veces valores como el individualismo, la mercantilización de derechos y beneficios sociales, la concurrencia, y contribuyendo algunas veces más a la ruptura del tejido social que a su (re)constitución.

Por esto, el Marco de Referencia de la Educación Popular para las políticas públicas, publicado en mayo de 2014 en el ámbito del lanzamiento de la Política Nacional de Participación Social por el ministro Gilberto Carvalho, de la Secretaría General de la Presidencia de la República, construido en el diálogo entre el gobierno federal y la sociedad, “pretender apoyar a los diferentes sectores del gobierno en sus acciones educativas y formativas para que, dentro de cada contexto, mandato y alcances, puedan lograr el máximo de resultados, avanzando hacia una concepción de educación con las diferentes realidades y con la perspectiva de valorización de los saberes populares, de humanización y de la emancipación social” (www.participa.br; www.recid.org.br).

El Marco de Referencia de la Educación Popular para las Políticas Públicas es un paso hacia una Política Pública de Educación Popular, en debate y construcción. El Plan Nacional de Educación, formulado a partir de las Conferencias Nacionales de Educación, aprobado por el Congreso Nacional y en plena vigencia, sancionado por la presidente Dilma Rousseff en mayo de 2015, prevé en la Meta 7, Estrategia 28: “Movilizar a las familias y sectores de la sociedad civil, articulando la educación formal con experiencias de educación popular y ciudadana, con el propósito de que la educación sea asumida como responsabilidad de todos, y de ampliar el control social sobre el cumplimiento de las políticas educativas”. Y en la Meta 7, Estrategia 29: “Promover la articulación de los programas del área de educación, de ámbito local y nacional, con los de otras áreas como salud, trabajo y empleo, asistencia social, deporte y cultura, posibilitando la creación de una red de apoyo integral a las familias, como condición para la mejora de la calidad educativa”.

2.2. La participación social como cimiento de un Estado y de una sociedad democráticos

El diálogo entre el Estado —considerando los tres poderes y las agencias y órganos vinculado— y la sociedad civil es fundamental para la construcción de una sociedad democrática. Este diálogo, fortalecido, garantiza que el Estado sirva al conjunto de la sociedad, y permite que todos los actores sociales, especialmente los que viven con más vulnerabilidad social, puedan tener voz y alternativas.

Este diálogo valoriza la presencia de movimientos sociales organizados y comprometidos en la esfera pública, con autonomía de gobiernos y partidos, sin que signifique cooptación o sujeción. Es importante fortalecer la democracia para que se logre el balance entre poderes y contra-poderes, con la debida fiscalización del interés público, la defensa del espacio democrático y la institución de nuevos derechos y garantías sociales.

Así, la participación social efectiva debe garantizar la institución de fóruns y espacios para la actuación, así sea crítica y radical, de los movimientos y organizaciones sociales. Sin estructuras represivas, el Estado debe respetar y dialogar con las aspiraciones y demandas de luchadores y luchadoras sociales y capacitar a los agentes políticos para que puedan operar en otra cultura política, basada en la participación y en el debate franco y abierto a la construcción de justicia, ciudadanía e igualdad social. Esto es, un Estado y una sociedad radicalmente democráticos.

2.3. Educación formal y no formal

La Ley de Directrices y Bases (LDB) brasileña, dice en su artículo primero que la educación incluye los procesos formativos que se desarrollan en la vida familiar, la convivencia humana, en el trabajo, las instituciones de enseñanza e investigación, en los movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil y en las manifestaciones culturales.

El Plan Nacional de Educación vigente, tiene como directrices la formación para el trabajo y la ciudadanía, con énfasis en los valores morales y éticos en que se fundamenta la sociedad, la promoción humanística, científica, cultural y tecnológica del país, la promoción de los principios de respeto a los derechos humanos, a la diversidad y a la sustentabilidad socioambiental.

Los procesos formativos en el ámbito del gobierno federal no están restringidos a la formación escolar. Es tarea de todos los espacios sociales cuidar de los aspectos de la formación. La escuela pública es espacio fundamental de garantía del derecho a la educación, alcanzando a toda la población, pero la función educativa del Estado no debe limitarse a la escuela. Actores sociales y políticos, en diálogo con el sistema público de educación y enseñanza, pueden y deben contribuir, a través de procesos no formales y no escolares, en la formación, concientización, cualificación de trabajadores, de ciudadanos y ciudadanas, y en la construcción y control social del propio sistema escolar y educacional.

2.4. Educación popular crítica y concientizadora

La educación popular es, al mismo tiempo, una concepción práctico-teórica y una metodología de educación que articula los diferentes saberes y prácticas, las dimensiones de la cultura y de los derechos humanos, el compromiso con el diálogo y con el protagonismo de las clases populares en las transformaciones sociales. Antes de insertarse en espacios institucionales, se consolidó como una herramienta forjada en el campo de la organización y de las luchas populares en Brasil, responsable de muchos avances y conquistas en nuestra historia.

Una Patria Educadora, con participación social, debe buscar promover los diferentes saberes y prácticas, en espacios de formación escolar y no escolar, normada en el compromiso con la diversidad cultural, con los derechos humanos, en la construcción dialógica de conocimientos, que parte de la realidad de los sujetos y del protagonismo popular en la concientización social, cultural y política, y en la transformación de la realidad.

2.5. Poder local y territorios

Una Patria Educadora exige que el desarrollo no sea sólo económico, sino también social, ambiental y cultural. Un proyecto de desarrollo debe, antes de todo, garantizar el pan. “Barriga vacía no hace revolución”. Este proyecto de desarrollo, vinculado a un proyecto de sociedad, exige también la palabra y el mensaje, que movilizan masas, corazones y mentes, ligadas a la realidad donde vive el pueblo, y a las prácticas democráticas emancipadoras, de contenido y sentido transformadores. El proyecto de desarrollo y de sociedad, garantizando el pan y apoyado en la palabra y el mensaje, muestra futuro, esperanza, utopía.

La Patria Educadora debe garantizar a cada uno, a cada comunidad, a cada pueblo, la posibilidad de mantener vivos sus ritos, su mística, su cultura, sus formas propias de ver la vida y el mundo. No puede ni debe ser una globo-colonización. Lo local y los territorios son los espacios privilegiados de calidad de vida, de respeto a la naturaleza, de (re)conocimiento de la otra, del otro y del mundo.

Para el ministro de educación, Renato Janine Ribeiro, en el citado Seminario de la Cámara de Diputados, “la Patria Educadora remite a conceptos de barrio educador, ciudad educadora, que no se limitan a la educación formal, sino que tienen en la educación formal su punto de partida”.

3. Un gobierno educador, popular y democrático

¿Qué significa “buscar en todas las acciones del gobierno un sentido formador, una práctica ciudadana, un compromiso de ética y un sentimiento republicano”, tal como propuso la presidente Dilma Rousseff en su discurso de toma de posesión de su segundo mandato?

Sentido formador en todas las acciones de gobierno:

Estado y gobierno no son neutros, como tampoco sus acciones. Cuando las políticas de gobierno enfrentan la desigualdad social, y son políticas públicas con participación social en su formación y ejecución, y producen justicia y democracia, el gobierno se asume como educador colectivo.

Para potencializar este sentido de educando y educador del Estado/gobiernos, es fundamental que todas las acciones de gobierno dialoguen entre sí, reconozcan sus convergencias y puntos comunes, sus bases epistemológicas y pedagógicas, aproximándolas, tejiendo redes, dándoles sentido común y, así, potencializando su alcance y radio de acción. Así, se ubican en una perspectiva de Patria Educadora.

Una práctica ciudadana:

Los programas y acciones del gobierno federal deben estimular la ciudadanía. La Red de Educación Ciudadana (RECID), creada a partir del Programa Hambre Cero en el primer gobierno del presidente Luiz Inácio Lula da Silva en 2003, estimula la participación popular,

el control social de las políticas públicas, la concientización de los socialmente más vulnerables, el apoyo a la organización popular de los pobres y trabajadores, quienes nunca tuvieron espacio y oportunidad en la sociedad brasileña.

El objetivo general de la RECID es “desarrollar junto con las familias en situación de vulnerabilidad social un proceso de formación y organización, dirigido a elevar sus condiciones objetivas de acceso a las políticas públicas (de emergencia, estructurantes, locales de trabajo y renta, educación, salud, seguridad alimentaria, etc.) y subjetivas (conciencia crítica, participación ciudadana, autoestima) que potencie la formulación y la propuesta de nuevas políticas, respetando la realidad y la diversidad brasileñas, para el fomento de una nueva generación de sujetos políticos, y la ampliación del trabajo de base, teniendo mira el fortalecimiento de la democracia en todos los espacios sociales (Programa de Formación de Educadoras/es populares y Nucleación de Familias de la RECID, 2005. <http://www.recid.org.br>).

Existen muchos otros espacios y articulaciones con el mismo objetivo en el gobierno federal brasileño, como la educación en salud, las directrices político-metodológicas y prácticas en educación en economía solidaria, los programas Juventud Viva y Cultura Viva, la educación ambiental, la educación en derechos humanos, los Centros de Referencia de educación de jóvenes y adultos, el Pro-Joven Campo y Urbano, el Más Educación, los Territorios de Ciudadanía, los Puntos de Cultura, los Telecentros, las Casas de la Mujer Brasileña, entre otros.

Este papel también lo cumplen los Foros, como el Foro Nacional de Educación, las Conferencias nacionales sobre temas como salud, derechos humanos, educación, pueblos indígenas, desarrollo rural, seguridad alimentaria y nutricional, por los Consejos de participación social y el Foro Inter-consejos, las Mesas de Diálogo y Negociación, la Oidorías.

Es necesario incorporar también los nuevos medios de comunicación y diálogo hoy existentes en la sociedad, presentes especialmente entre los jóvenes, los medios digitales, las redes sociales, la comunicación inmediata, directa e instantánea que caracteriza la contemporaneidad y a la sociedad actual, que viene siendo incorporada a la educación formal, pero que, al mismo tiempo, extrapola los espacios escolares.

Es necesario profundizar la relación de estos Programas, Foros, Redes, con movimientos sociales y populares, ONG y otros espacios de la sociedad civil, manteniendo su autonomía, pero ampliando el diálogo, la construcción de procesos educativo-formativos concientizadores, y la formulación de políticas públicas con participación social y popular.

La Patria Educadora reconoce ciudadanas y ciudadanos y la sociedad civil organizada, y las políticas y acciones de gobierno fortalecen la democracia.

Un compromiso de ética:

El control social, la transparencia pública, la responsabilidad y el cumplimiento de los dispositivos legales, la prevención y el combate a la corrupción en todos los niveles y escalones, son elementos centrales de un Estado y gobierno democráticos.

La formulación y diseminación de una cultura ética, con ciudadanía, interés público, inclusión social, participación y autoestima, hacen parte de una Patria Educadora.

Un sentimiento republicano:

El Estado y los gobiernos deben estar al servicio de todos los ciudadanos y todas las ciudadanas. Las prácticas democráticas y el ejercicio de la ciudadanía hacen parte de una República que garantiza la inclusión económica, social, política, cultural, ambiental, y cultiva valores de solidaridad, de oportunidades para todas y todos, y de igualdad.

4. Brasil, Patria Educadora

Una Patria Educadora es proceso, es construcción. No se hace de un día para otro. Sólo se realiza con un diálogo profundo entre gobierno y sociedad, con participación social y popular, con democracia.

El ministro Jefe de la Secretaría de la Presidencia de la República, Gilberto Carvalho, hizo una síntesis de esta construcción en el XI Encuentro Nacional de la Red de Educación Ciudadana, en la Quinta (*Chácara*) del Consejo Indigenista Misionero (CIMI) en Luziânia, estado de Goiás, en mayo de 2012:

“Es fundamental el cuidado en el sentido humano, el cuidado de las personas, el cuidado del afecto, del crecimiento, de la integralidad del ser humano, y el cuidado de la naturaleza. Con esta relación puedes, sí, hacer infraestructura, puedes hacer caminos, puedes hacer energía eléctrica, pero puedes hacerlo preservando, respetando la naturaleza, salvando el futuro de las próximas generaciones.

Los movimientos sociales, y ustedes lo saben mejor que yo, tienen un proyecto que va mucho más allá de un gobierno. Nuestro proyecto de construcción de una nueva sociedad no puede quedar limitado al proyecto de un gobierno. Tiene que ir más allá. Tiene que exigir la utopía. Es exactamente la persecución de un ideal, de un sueño. Si pudiese definir su trabajo, educadores y educadoras de la Red de Educación Ciudadana, creo que este trabajo —permítanme retomar una figura del Evangelio— es un fermento en la masa, del fermento silencioso, casi sin notarse, casi confundándose con la masa. Se vuelve masa, como cuando se amasa un pan. El fermento desaparece en el pan. Pero en el silencio de esa masa va fermentando, haciendo que esa masa crezca. Así yo entiendo su trabajo.

Insisto. Ustedes tienen, como líderes sociales, nosotros tenemos como líderes sociales que estamos en el gobierno, una enorme responsabilidad, que es mantener viva esa llama, mantener viva esa obstinación de la afirmación de que, de hecho (no en la retórica, no en la poesía sino en la práctica), es posible construir una nueva sociedad, una nueva relación, un nuevo hombre, una nueva mujer, un nuevo joven y así lo demás. Dentro de eso que se llama proyecto de hecho sustentable para Brasil y América Latina”.

La presidente Dilma Rousseff concluyó su discurso de toma de posesión con las siguientes palabras: “El pueblo quiere democratizar, cada vez más, la renta, el conocimiento y el poder. Sólo la educación libera un pueblo y le abre las puertas de un futuro próspero”.

Una nación que pone la educación en primerísimo lugar y tiene como método de gobierno la participación social, y cuando la sociedad se moviliza contra lo arbitrario, construye políticas públicas y democracia, es una Patria Educadora en todos los sentidos. Esta patria va democratizar renta, conocimiento y poder. Y liberará a su pueblo de todas sus cadenas, asegurándole futuro y soberanía.

***Selvino Heck**

Coordinador Nacional de agentes de pastoral - 1983/1984.

Es uno de los fundadores de la ONG CAMP - Centro Técnico Multidisciplinario en Porto Alegre / RS. Fundador y miembro del Movimiento Fe y Política de Coordinación Nacional en 1987.

Representante del estado constituyente del Partido de los Trabajadores en Rio Grande do Sul 1987/1990.

Miembro de la dirección de la Asociación Brasileña de Organizaciones no Gubernamentales (Abong), 2001-2003.

Se desempeñó como Asesor Especial de la Oficina de Personal de la Presidencia (Presidente Luiz Inácio Lula da Silva), 2004-2010.

Actualmente ocupa el cargo de Director del Departamento de Educación Popular y movilización ciudadana, Secretaría Nacional de Coordinación Social de la Secretaría de Gobierno de la Presidencia, que coordina la Red de Ciudadanos Educación /RECID.

****Ernesto Isunza Vera**

Profesor–Investigador de Tiempo Completo, Categoría actual: Titular “C”. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Unidad Golfo, Xalapa (Veracruz), México. Sistema Nacional de Investigadores, Nivel II